

Prácticas parentales y calidad de vida en adolescentes holandeses y portugueses: un estudio transcultural

Cristina Nunes*, Denise Boddén**, Ida Lemos*, Bárbara Lorence***
y Lucía Jiménez****

* Centro de Investigación para los Espacios y Organizaciones, Universidad del Algarve,

** Centro de Investigación del Desarrollo Psicosocial en Contexto, Universidad de Utrecht,

*** Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Huelva,

**** Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Sevilla

Resumen

En este estudio se examinan las diferencias en la calidad de vida percibida (CdV) y las prácticas parentales, así como el impacto de estas últimas sobre la CdV, entre adolescentes portugueses y holandeses. En total, 168 portugueses (44.64% chicas, 55.36% chicos) y 155 holandeses (55.68% chicas, 44.32% chicos) con edades comprendidas entre los 12 y 17 años ($M = 14.44$, $DT = 1.65$) completaron una batería de cuestionarios que evalúa la CdV (Kidscreen-27), las prácticas parentales y que permite recabar información de carácter socio-demográfico. No se hallaron diferencias significativas entre ambos países en la CdV general, sin embargo, los holandeses obtuvieron puntuaciones más elevadas en relación con el ámbito escolar. Los adolescentes portugueses refirieron con mayor frecuencia que los holandeses que sus madres adoptaban prácticas positivas, control psicológico y control conductual. Los padres holandeses se mostraron más responsivos y severos en su disciplina, mientras que los portugueses exhibieron mayor control psicológico. Las prácticas parentales se relacionaron con la cultura, si bien predijeron la CdV adolescente independientemente de la nacionalidad.

Palabras clave: Prácticas parentales, calidad de vida, adolescencia, estudio transcultural.

Abstract

The aim of this study was to examine differences in Quality of life (QoL) and parenting practices, as well as the impact of parenting practices on QoL in Dutch and Portuguese adolescents. A total of 168 Portuguese (44.64% girls, 55.36% boys) and 155 Dutch adolescents (55.68% girls, 44.32% boys) aged 12-17 years old ($M = 14.44$, $SD = 1.65$) completed questionnaires about QoL (Kidscreen-27), several dimensions of parental parenting practices, and socio-demographic information. No significant differences were found between countries on general QoL. On the subscale for school environment, scores were higher for Dutch adolescents. Portuguese adolescents reported that their mothers showed more positive parenting, psychological control and behavioral control than did Dutch adolescents. Dutch fathers showed more responsiveness and harsh discipline, whereas Portuguese fathers showed more psychological control. Parenting practices seem to be culturally dependent. Parenting practices, especially positive parenting and behavioral control, influenced adolescents' QoL regardless of nationality.

Keywords: Parenting practices, quality of life, adolescence, cross-cultural survey.

Agradecimientos: El estudio holandés fue financiado por el ZonMw y la provincia de Flevoland. El estudio portugués fue parcialmente financiado por la Fundação para a Ciência e Tecnologia de Portugal.

Correspondencia: Cristina Nunes, Departamento de Psicologia e Ciências da Educação, Universidade do Algarve, Campus de Gambelas, 8005-139 Faro, Portugal. E-mail: csnunes@ualg.pt

Introducción

La calidad de vida (CdV) es difícil de definir. Sin embargo es consensual que se trata de un constructo multidimensional que contiene la perspectiva subjetiva del funcionamiento individual y/o bienestar en múltiples dominios de la vida considerados relevantes en una cultura y tiempo dados (Ravens-Sieberer, Erhart, Gosch, Wile, y The European KIDSCREEN group, 2008). Incluye la percepción de bienestar del individuo en los aspectos psicológico, físico, emocional, social y comportamental de su funcionamiento cotidiano. Consecuentemente, en este artículo se describe la CdV como un constructo multidimensional que abarca componentes del bienestar percibido físico, emocional, mental, social y comportamental (The European Kidscreen Group, 2006). La percepción de la CdV, sus estándares normativos y los modos en que se expresan los problemas emocionales, mentales y sociales varían ampliamente entre culturas. De acuerdo con lo anterior, la CdV incluye las percepciones del individuo sobre su posición en la vida en el contexto de la cultura y el sistema de valores del lugar en el que reside, y en relación con los objetivos, las expectativas y las preocupaciones de dicho contexto (Ravens-Sieberer et al., 2001). En consecuencia, es necesario integrar la CdV en el marco de la perspectiva cultural.

Las comparaciones transculturales muestran una amplia variación

de la CdV entre los niños y adolescentes de distintos países europeos. La UNICEF Office of Research (2013) realizó una evaluación del bienestar infantil en 29 países desarrollados, utilizando 26 indicadores internacionalmente comparables, combinados en cinco dimensiones: bienestar material, salud y seguridad, educación, comportamientos de riesgo y vivienda y ambiente. Según esta evaluación, los Países Bajos se situaban en el puesto más elevado en bienestar infantil y Portugal en el puesto 15.º entre 29 países. Más concretamente, los Países Bajos estaban en los cinco primeros puestos en todas las dimensiones estudiadas de bienestar infantil mientras que el puesto de Portugal era bajo en bienestar material (puesto 21), medio en salud y seguridad, educación y vivienda y ambiente y alto en comportamientos de riesgo. La evaluación de los niños de su satisfacción con la vida mostró una diferencia mayor. Los niños holandeses se situaron en el primer puesto y los portugueses en una posición baja (21 de 29). Sin embargo, los estudios que utilizaron el cuestionario Kidscreen, una medida de la percepción subjetiva de la CdV relacionada con la salud (Matos y Gaspar, 2006; The European Kidscreen Group, 2006), mostraron una diferencia menor entre los dos países, con una puntuación media de CdV de los holandeses apenas 5% superior a la de los portugueses.

Además de las diferencias culturales, existen otros factores (indi-

viduales y contextuales) relacionadas con la CdV que deben tomarse en consideración en este tipo de estudios; concretamente, en esta investigación nos referimos al sexo, la edad, el nivel socio-económico y las prácticas educativas parentales. Los estudios transculturales europeos desarrollados con grandes muestras han identificado diferencias en la CdV según el sexo. En la adolescencia, los chicos informan de una CdV significativamente superior a las chicas en la mayoría de las dimensiones (bienestar físico y psicológico, relaciones parentales, apoyo social y recursos financieros), mientras que las chicas presentan puntuaciones más altas solo en la CdV relacionada con los iguales, el ámbito escolar y el *bullying*/aceptación social (Gaspar, Matos, Ribeiro, Leal, y Ferreira, 2009; Michel, Bisegger, Fuhr, Abel, y The European Kidscreen Group, 2009; Ravens-Sieberer et al., 2007).

Los adolescentes refirieron tener peor CdV que los niños, tanto en general como en la mayoría de sus dimensiones (Gaspar, Matos, Ribeiro, Leal, y Ferreira, 2009; Michel, Bisegger, Fuhr, Abel, y The European Kidscreen Group, 2009; Ravens-Sieberer et al., 2007). Otro factor importante que influye en la CdV es el nivel socioeconómico (NSE). Un meta-análisis de estudios sobre salud de los adolescentes americanos (Starfield, Riley, Witt, y Robertson, 2002) apoya la existencia de gradientes de NSE en la satisfacción con la propia salud.

Un NSE alto se asoció con mejores resultados escolares y de salud y previno amenazas a la salud de los adolescentes. Un estudio con el Kidscreen encontró que los adolescentes con NSE medio-alto tenían una puntuación de CdV significativamente superior que los de bajo NSE excepto en autonomía (Gaspar et al., 2009). Además, los adolescentes de bajo NSE sienten menos bienestar emocional y tienen más problemas de comportamiento que los de alto NSE (von Rueden et al., 2006). El nivel educativo de los padres y la riqueza de la familia (p. e., posesiones materiales como ordenadores y libros) son relevantes para predecir la CdV en la adolescencia y más específicos que el NSE. El nivel educativo de los padres parece ser un mejor predictor de baja CdV en la infancia, mientras que en la adolescencia la privación material es un determinante más significativo (von Rueden et al., 2006). Según la UNICEF Office of Research (2013), Portugal tiene altas tasas de pobreza y privación infantil que influyen en la CdV.

La relación entre las prácticas educativas parentales y diversos indicadores de ajuste psicosocial y bienestar adolescente ha sido ampliamente estudiada. Así, la evidencia empírica disponible constata el importante papel que desempeñan las prácticas y actitudes parentales en el ajuste psicosocial, la salud y el rendimiento académicos de los menores (Dekovic, Janssens, y Van As, 2003; Rodrigues, Veiga, Fuen-

tes, y García, 2013; White, Johnson, y Buyske, 2000). Concretamente, el control psicológico y la severidad se asocian con el desajuste psicosocial (Dwairy y Achoui, 2010), mientras que el control conductual y la parentalidad positiva han demostrado promover un desarrollo ajustado (Grolnick y Pomerantz, 2009). Se ha sugerido que un patrón de comportamiento parental punitivo (e.g., pegar, amenazar y reñir) predice a largo plazo trayectorias de riesgo en relación con problemas externalizantes e internalizantes tanto en chicos como en chicas (Roche, Sharon, Ghazarian, Little, y Leventhal, 2010). La disciplina severa, el castigo físico, la baja responsividad y la inconsistencia parental también se han asociado con resultados negativos en el funcionamiento psicológico de los adolescentes, como abuso de sustancias, problemas de salud mental, desinterés académico y abandono escolar (Blondal y Adalbjarnardottir, 2009; Bogenschneider y Pallock, 2008).

Sin embargo, a pesar de la evidencia empírica que apoya el papel de las prácticas parentales para el ajuste adolescente, las investigaciones disponibles solo han analizado algunos aspectos de la CdV y no se han ocupado de examinar las prácticas parentales con el objetivo de determinar su importancia en la predicción de la CdV adolescente. Recientemente se ha destacado la importancia de contextualizar los estudios sobre prácticas educativas, promoviendo la evaluación de la re-

levancia o efectividad de determinadas prácticas parentales en nichos culturales específicos. A este respecto, algunos de los estudios más destacados han encontrado que un elevado control parental tiene efectos positivos en los jóvenes americanos de raíces africanas y asiáticas (Ang y Goh, 2006; Lamborn, Dornbusch, y Steinberg, 1996), pero no en los de raíces europeas. Además se ha demostrado que el *background* socio-económico y cultural (nivel educativo y cualificación laboral de los progenitores en un determinado nicho cultural) tiene un efecto moderador en la relación entre prácticas parentales y bienestar psicológico adolescente. Así, en un estudio transcultural de 2.884 adolescentes árabes, indios, franceses, polacos y argentinos se halló que, aunque ciertas prácticas parentales como la inconsistencia y el control psicológico pueden asociarse a resultados de salud negativos, la fuerza de esta asociación puede variar entre culturas y países (Dwairy y Achoui, 2010). Esta disparidad de hallazgos entre distintas culturas sugiere que las prácticas parentales tienen diferentes significados e implicaciones para los adolescentes según el contexto socio-cultural.

En síntesis, la CdV no solo guarda relación con las prácticas parentales sino también con la cultura (país), el nivel socio-económico de la familia y el sexo y la edad de los adolescentes. En Europa no contamos con estudios comparativos que hayan analizado las diferencias y

relaciones entre CdV y prácticas parentales, a pesar de las diferencias observadas a nivel cultural y económico entre países como Portugal y Países Bajos. Por ejemplo el producto nacional bruto (PIB) ajustado por poder de compra es de 75 en Portugal y de 128 en los Países Bajos (la media de la Unión Europea de los 27 es de 100). Además la tasa de paro es más alta en Portugal (15.9%) que en los Países Bajos (5.3%) (Eurostat, 2013).

El presente estudio pretende avanzar en esta dirección, con los siguientes objetivos: examinar las diferencias transculturales entre Portugal y Países Bajos en relación a la CdV de los adolescentes y a las prácticas educativas parentales, y analizar el impacto de esas prácticas en la CdV de los adolescentes de ambos países. Para esta comparación transcultural se utilizó una medida estándar capaz de identificar las diferencias en bienestar infantil atribuibles a la cultura de un país (UNICEF Office of Research, 2013). Como hipótesis de partida, se esperaba que la CdV percibida por los adolescentes portugueses fuese menor que la de los holandeses. Como se señaló anteriormente, la falta de estudios transculturales disponibles que hayan examinado las diferencias entre ambos países europeos en relación con las prácticas educativas parentales imposibilitó plantear hipótesis de resultados previas a la investigación. No obstante, en cuanto a la relación constatada entre CdV y prácticas paren-

tales sí se esperaba que el control psicológico y la disciplina severa se relacionaran negativamente con la CdV y que el control conductual, la consistencia, la responsividad y la parentalidad positiva lo hicieran positivamente.

Método

Participantes

La muestra consistió en 323 adolescentes (168 portugueses y 155 holandeses) del medio urbano o urbano-rural que asistían a la enseñanza primaria (7.43%) y secundaria (92.57%) en centros públicos de cuatro ciudades del sur de Portugal y dos ciudades holandesas. La media de edad de los adolescentes portugueses fue 14.46 años ($DT = 1.67$; rango: 12-17), la proporción de chicas fue del 55.36% ($n = 93$) y de chicos el 44.64% ($n = 75$). La media de edad de los adolescentes holandeses fue 14.41 años ($DT = 1.63$; rango: 12-17), fueron chicas en el 55.48% ($n = 86$) de los casos y chicos en el 44.52% ($n = 69$). Las muestras de adolescentes holandeses y portugueses fueron comparables en edad [$F(1, 321) = .078, ns$] y sexo [$\chi^2(1, N = 323) = .001, ns$].

Instrumentos

Información socio-demográfica. Se creó un cuestionario ad hoc para recoger la siguiente información: edad y sexo de los adolescentes,

edad, estatus y cualificación laboral de los progenitores (1 = sin cualificación, 2 = semi-cualificado y 3 = cualificado) y nivel educativo de los progenitores (1 = sin estudios, 2 = estudios primarios, 3 = estudios secundarios y 4 = estudios universitarios). También se recabó información acerca del estado civil de los adultos, el número de hijos e hijas en el hogar y la situación académica de los adolescentes (curso académico actual, número de cursos repetidos, existencia/ausencia de absentismo escolar y calificación media).

Calidad de vida percibida. Para evaluar la calidad de vida percibida por los niños y adolescentes se usó el cuestionario Kidscreen-27 (The European Kidscreen Group, 2006), consistente en 27 ítems que se responden en una escala de 1 (nada/mala) a 5 (muchísimo/excelente). Dispone de cinco sub-escalas denominadas bienestar físico (e.g., «¿Te has sentido bien y en forma?»), bienestar psicológico (e.g., «¿Has disfrutado de la vida?»), autonomía y relación con los padres (e.g., «¿Tus padres te han tratado de forma justa?»), amigos y apoyo social (e.g., «¿Has pasado tiempo con los amigos?») y entorno escolar (e.g., «¿Has podido prestar atención?»). También fue calculado el índice de CdV-general. El coeficiente omega fue .82 ($\omega_{PT} = .81$, $\omega_{NL} = .81$) para el índice CdV-general, .78 ($\omega_{PT} = .77$, $\omega_{NL} = .78$) para el bienestar físico, .86 ($\omega_{PT} = .85$, $\omega_{NL} = .79$) para el bienestar psico-

lógico, .86 ($\omega_{PT} = .85$, $\omega_{NL} = .84$) para la autonomía y relación con los padres, .86 ($\omega_{PT} = .86$, $\omega_{NL} = .85$) para amigos y apoyo social y .80 ($\omega_{PT} = .77$, $\omega_{NL} = .79$) para entorno escolar. El grupo Kidscreen suministró una versión holandesa y portuguesa del cuestionario.

Prácticas parentales. Dado que no existían medidas disponibles en holandés y portugués para evaluar las prácticas parentales, se utilizó una compilación de instrumentos internacionales que habían mostrado previamente adecuadas propiedades psicométricas así como su relación con el bienestar adolescente (Dekovic et al., 2003). Para ello, se realizó una búsqueda bibliográfica que permitió identificar diversos cuestionarios sobre prácticas parentales. Tras analizar su adecuación conceptual, validez y fiabilidad y observar que ninguno medía todos los aspectos relevantes, se seleccionaron las subescalas más relacionadas teórica y empíricamente con el ajuste adolescente. En Portugal se utilizó una estrategia de traducción inversa con la colaboración de dos traductores con formación en investigación psicológica. La adaptación cultural fue especialmente considerada teniendo en cuenta la claridad, el uso de lenguaje coloquial y la equivalencia de conceptos de la escala. Los ítems que no cumplieran los criterios de calidad fueron reintroducidos en el proceso de adaptación. Se evaluaron las prácticas parentales percibidas por los adolescentes en relación con sus madres y con sus padres.

Consistencia. Se utilizó la subescala del *Parenting Dimensions Inventory* (Slater y Power, 1987) que consta de ocho ítems e indica la frecuencia con la que los progenitores realizan un comportamiento de sanción predecible (e.g., «Mi madre/padre solo me amenaza con castigos cuando está segura/o de que cumplirá la amenaza»). Las opciones de respuesta de los ítems varían de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). El coeficiente omega fue .67 ($\omega_{PT} = .70$, $\omega_{NL} = .75$).

Responsividad. Se seleccionó la subescala del *Nijmeegse Rearing Questionnaire* (Gerris et al., 1993) para medir la tendencia de los progenitores a responder con prontitud y sensibilidad a las necesidades, señales y situaciones del hijo (e.g., «Mi madre/padre sabe si estoy triste por algo»). Los ítems se responden en una escala de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). El coeficiente omega fue .89 ($\omega_{PT} = .96$, $\omega_{NL} = .95$).

Técnicas parentales positivas. Se evaluó el uso del refuerzo positivo como práctica para controlar los comportamientos apropiados del hijo (e.g., «Mi madre/padre me da una recompensa o un regalo cuando me porto bien», «Mi madre/padre me besa o me abraza cuando hago algo bien») con una subescala de seis ítems del *Alabama Parenting Questionnaire* (Shelton, Frick, y Wootton, 1996). Las opciones de

respuesta de los ítems oscilan entre 1 (nunca) y 5 (siempre). El coeficiente omega fue .89 ($\omega_{PT} = .92$, $\omega_{NL} = .83$).

Disciplina severa y castigo físico. Evaluada con una subescala de ocho ítems del *Ghent Parental Behavior Questionnaire* (Leeuwen y Vermulst, 2004) (e.g., «mi madre/padre me pega cuando hago algo que no me está permitido hacer»). Los ítems se responden en una escala de 1 (nunca) a 5 (siempre). El coeficiente omega fue .94 ($\omega_{PT} = .95$, $\omega_{NL} = .94$).

Control psicológico. Se empleó la *Psychological Control Scale* (Barber, 1996) de ocho ítems (e.g., «mi madre/padre suele intentar cambiar mis sentimientos e ideas») para evaluar en qué medida los progenitores intentan controlar intrusivamente a sus hijos e hijas. Las opciones de respuesta de los ítems oscilan entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo). El coeficiente omega fue .82 ($\omega_{PT} = .83$, $\omega_{NL} = .87$).

Control conductual. Se utilizó la subescala de seis ítems de la *Parental Monitoring Scale* (Dekovic et al., 2003) (e.g., «¿Sabe tu madre/padre cómo gastas tu dinero?») para conocer el grado en que los adultos supervisan y vigilan el comportamiento de los menores. Los ítems se responden en una escala de 1 (no sabe nada) a 4 (sabe todo). El coeficiente omega fue .91 ($\omega_{PT} = .93$, $\omega_{NL} = .89$).

Procedimiento

Los datos fueron recogidos en ocho escuelas del Algarve (sur de Portugal) y en dos ciudades holandesas seleccionadas por conglomerados simples entre los centros educativos. Los responsables de estos centros educativos manifestaron desde un principio su acuerdo por participar en esta investigación, también se solicitó a los progenitores de los adolescentes su consentimiento informado por escrito. La participación fue voluntaria y no recompensada económicamente. Los cuestionarios fueron aplicados en las aulas en presencia de un entrevistador entrenado.

Análisis estadísticos

La imputación de datos se desarrolló mediante el paquete de análisis para datos perdidos que proporciona el SPSS (algoritmo EM). Este tratamiento solo fue desarrollado cuando se cumplió la condición de que el sujeto no presentara una pérdida de datos superior al 10% en la escala que comprendía el valor perdido que se quería imputar. Los presupuestos estadísticos fueron comprobados siguiendo las recomendaciones de Tabachnick y Fidell's (2007) con resultados satisfactorios. El tratamiento estadístico de los datos fue realizado con SPSS v-18.

Se examinaron posibles diferencias en las características socio-

demográficas de ambos países antes de analizar las diferencias interculturales en la CdV de los adolescentes y en las prácticas parentales. Se usó la prueba *F* de Snedecor en la comparación de variables cuantitativas y la Chi-cuadrado en las cualitativas.

Las diferencias interculturales en la CdV de los adolescentes y en las prácticas parentales fueron examinadas mediante la inclusión del país como variable independiente (0 = *Portugal*, 1 = *Países Bajos*), controlando el sexo del adolescente (0 = *chica*, 1 = *chico*), el nivel educativo familiar y la cualificación laboral. Se realizaron MANOVAs para las subescalas de CdV y de prácticas parentales respectivamente.

Para examinar si las prácticas parentales desempeñaban un papel diferente en la CdV adolescente según el país se llevó a cabo un modelo de regresión jerárquica múltiple. La variable dependiente fue el índice general de CdV incluyéndose varias variables independientes en el modelo en distintas etapas: primera (sexo, nivel educativo y cualificación laboral), segunda (prácticas parentales y país) y tercera (prácticas parentales por país). Esta última etapa incorporaba al modelo la interacción de las puntuaciones de las prácticas parentales por país. Se incluyeron en el análisis de regresión las puntuaciones *Z* para las variables independientes.

Resultados

Información socio-demográfica

Los adolescentes portugueses presentaron más problemas de fracaso escolar [PT = 35.12%, NL = 5.81%, $\chi^2(1, N = 323) = 41.68$, $p < .001$], peores notas [$M_{PT} = 3.15$, $M_{NL} = 3.70$, $F(1, 316) = 35.72$, $p < .001$] y menos absentismo en el último mes [$M_{PT} = 0.66$, $M_{NL} = 1.17$, $F(1, 319) = 15.22$, $p < .001$] en comparación con los holandeses.

La edad media de las madres portuguesas fue de 42.16 años ($DT = 5.23$; rango: 31, 59) y la de los padres portugueses fue de 45.17 años ($DT = 6.43$; rango: 33, 76), mientras que la media de edad de las madres holandesas fue de 43.60 años ($DT = 5.36$; rango: 30, 60) y la de los padres holandeses de 48.04 años ($DT = 4.54$; rango: 38, 62). Los progenitores portugueses eran significativamente más jóvenes que los holandeses [$F(1, 294) = 5.38$, $p < .05$ para las madres; $F(1, 204) = 8.45$, $p < .01$ para los padres].

El nivel educativo difirió significativamente entre ambos países tanto en el caso de las madres como en el de los padres, $\chi^2(3, N = 294) = 60.25$, $p < .001$ y $\chi^2(3, N = 207) = 41.54$, $p < .001$. Así, mientras que el número de progenitores que habían completado estudios secundarios fue más elevado en la muestra holandesa que en la portuguesa, estos últimos presentaron un mayor porcentaje que los

primeros en las categorías sin estudios y estudios primarios.

La cualificación laboral de madres y padres fue también significativamente diferente al comparar ambos países, $\chi^2(2, N = 230) = 25.25$, $p < .001$ y $\chi^2(2, N = 198) = 31.31$, $p < .001$. Los progenitores holandeses tenían trabajos más cualificados o semi-cualificados que los portugueses, aunque el número de madres trabajadoras fue más elevado en Portugal [$\chi^2(1, N = 297) = 6.66$, $p < .01$]. Cabe señalar que no se observaron diferencias entre ambos países en relación con el status laboral de los progenitores [$\chi^2(1, N = 207) = 0.62$, *ns*].

No hubo diferencias significativas entre países en el estado civil [$\chi^2(2, N = 298) = 4.20$, *ns*]. En general la mayoría de los progenitores estaban casados o vivían juntos (81.88%), mientras que el 14.43% estaban divorciados, el 1.34% eran viudos y el 2.35% solteros. En Portugal, las familias monoparentales (22.29%) estuvieron más representadas que en los Países Bajos (12.88%), $\chi^2(1, N = 298) = 4.39$, $p < .05$. Por último, el número de menores por núcleo familiar fue mucho menor en Portugal ($M = 1.71$) en comparación con los Países Bajos ($M = 2.93$) [$F(1, 299) = 89.81$, $p < .001$].

Calidad de vida

Casi todas las subescalas del Kidscreen-27 estuvieron significativamente relacionadas entre sí (ver

Tabla 1

Descriptivos de CdV por País (n_{PT} = 168, n_{NL} = 155)

	1	2	3	4	5	6
1. Índice General	—	.61***	.80***	.77***	.71***	.75***
2. Bienestar físico	.74***	—	.43***	.34***	.17*	.28***
3. Bienestar psicológico	.71***	.43***	—	.50***	.45***	.53***
4. Autonomía y relación con los padres	.77***	.38***	.46***	—	.51***	.47***
5. Amigos y apoyo social	.63***	.32***	.34***	.42***	—	.47***
6. Entorno escolar	.68***	.39***	.39***	.51***	.14	—
<i>M_{PT} (DT_{PT})</i>	3.97 (0.53)	3.80 (0.75)	4.02 (0.73)	4.07 (0.72)	4.26 (0.73)	3.68 (0.70)
<i>M_{NL} (DT_{NL})</i>	4.10 (0.45)	3.95 (0.76)	4.13 (0.52)	4.14 (0.62)	4.28 (0.65)	3.98 (0.62)

Nota. Índices de Portugal arriba-derecha y de Países Bajos abajo-izquierda.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Tabla 1). Las correlaciones se situaron entre .17 y .80 en los adolescentes portugueses y entre .14 y .77 en los holandeses. Como excepción,

en los Países Bajos la subescala de amigos y apoyo social no se relacionó significativamente con la de entorno escolar.

Tabla 2

CdV entre Países (n_{PT} = 153, n_{NL} = 112)

	<i>F</i>	η^2
Variables de control		
Sexo del adolescente	3.35**	.06
Nivel educativo familiar	2.16	.04
Cualificación laboral familiar	2.99*	.06
País	2.50*	.05
Bienestar físico	2.05	—
Bienestar Psicológico	0.04	—
Autonomía y relación con los padres	0.05	—
Amigos y apoyo social	0.91	—
Entorno escolar	7.32**	—

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Los adolescentes holandeses obtuvieron puntuaciones más altas que los portugueses en todas las subescalas de CdV y en la CdV general. El ANOVA de CdV general por países no reveló diferencias significativas entre portugueses y holandeses, $F(4, 260) = 1.16$, *ns*, tras controlar el sexo, el nivel educativo y la cualificación profesional parental. El MANOVA realizado con las subescalas del Kidscreen-27 mostró que los adolescentes portugueses y holandeses difirieron en su CdV, $F(5, 256) = 2.50$, $p < .05$, aunque con un tamaño del efecto pequeño, $\eta^2_{\text{parcial}} = .05$ (ver Tabla 2). Los subsecuentes ANOVAs mostraron que solo el entorno escolar explicó estas diferencias ($M_{NL} = 3.98$, $M_{PT} = 3.68$).

Prácticas parentales

Las Tablas 3 y 4 muestran las relaciones entre las prácticas parentales de madres y padres en cada país por separado. La mayoría de las correlaciones resultaron estadísticamente significativas, exceptuando la disciplina severa (tanto en padres como en madres holandeses y portugueses) y el control psicológico (en madres y padres portugueses). Consistencia, responsividad, parentalidad positiva y control conductual estuvieron relacionadas positivamente entre sí. La disciplina severa y el control psicológico tuvieron una relación negativa o nula con las restantes prácticas parentales. Las correlaciones entre las prácticas maternas y paternas fueron al-

Tabla 3

Descriptivos de las Prácticas Parentales de las Madres por País ($n_{PT} = 150$, $n_{NL} = 113$)

	1	2	3	4	5	6
1. Consistencia	—	.34***	.28***	-.02	.00	.33***
2. Responsividad	.33***	—	.73***	-.30***	-.29***	.62***
3. Parentalidad positiva	.22**	.52***	—	-.25**	-.19*	.60***
4. Disciplina severa	-.08	-.19*	-.13	—	.50***	-.14
5. Control psicológico	-.36***	-.39***	-.22**	.49***	—	-.11
6. Control conductual	.30***	.46***	.38***	-.27**	-.27**	—
$M_{PT}(DT_{PT})$	4.18 (0.78)	4.77 (1.22)	3.88 (0.87)	1.48 (0.54)	2.63 (0.81)	3.45 (0.50)
$M_{NL}(DT_{NL})$	4.25 (0.89)	4.96 (0.93)	3.63 (0.70)	1.51 (0.52)	2.17 (0.92)	3.30 (0.53)

Nota. Índices de Portugal arriba-derecha y de Países Bajos abajo-izquierda.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Tabla 4

Descriptivos de las Prácticas Parentales de los Padres por País ($n_{PT} = 135$, $n_{NL} = 104$)

	1	2	3	4	5	6
1. Consistencia	—	.33***	.30***	-.16	-.14	.29***
2. Responsividad	.28***	—	.75***	-.04	.21**	.61***
3. Parentalidad positiva	.24**	.65***	—	-.07	.12	.60***
4. Disciplina severa	-.04	-.29**	-.35***	—	.43***	-.04
5. Control psicológico	-.27**	-.30**	-.26**	.46***	—	.12
6. Control conductual	.24**	.52***	.54***	-.40***	-.36***	—
$M_{PT} (DT_{PT})$	4.12 (0.89)	3.90 (1.51)	3.46 (1.06)	1.37 (0.50)	2.30 (0.74)	2.90 (0.79)
$M_{NL} (DT_{NL})$	4.27 (0.85)	4.70 (1.10)	3.54 (0.75)	1.48 (0.45)	2.05 (0.85)	3.12 (0.63)

Nota. Índices de Portugal arriba-derecha y de Países Bajos abajo-izquierda.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

tas en los Países Bajos (.80 a .87) y medias-altas en Portugal (.42 a .72).

Se realizaron MANOVAs separadamente para madres y padres con objeto de examinar posibles diferencias en las prácticas parentales entre ambos países (Tabla 5). Las variables de control fueron el sexo de los adolescentes, el nivel educativo y la cualificación profesional familiar. Los resultados pusieron de manifiesto que las madres de Portugal y de los Países Bajos diferían en las prácticas parentales, $F(6, 253) = 7.84$, $p < .001$, con un tamaño de efecto grande, $\eta^2_{\text{parcial}} = .16$. Los ANOVAs subsiguientes revelaron que el valor medio para los adolescentes portu-
guese-

ses fue más alto en la parentalidad positiva ($M_{PT} = 3.88$, $M_{NL} = 3.63$), el control psicológico ($M_{PT} = 2.63$, $M_{NL} = 2.17$) y el control conductual ($M_{PT} = 3.45$, $M_{NL} = 3.30$) maternos, comparado con los adolescentes holandeses. El análisis mostró también diferencias entre las prácticas parentales portuguesas y holandesas, $F(6, 229) = 8.20$, $p < .001$, con un tamaño del efecto grande, $\eta^2_{\text{parcial}} = .18$. Los ANOVAs subsiguientes mostraron que los adolescentes holandeses percibieron más responsividad paterna ($M_{NL} = 4.70$, $M_{PT} = 3.90$) y más disciplina severa ($M_{NL} = 1.48$, $M_{PT} = 1.37$), mientras que los portugueses refirieron más control psicológico paterno ($M_{PT} = 2.30$, $M_{NL} = 2.05$).

Tabla 5

Contraste de Prácticas Parentales entre Países ($n_{PT} = 150$, $n_{NL} = 113$)

	Madres		Padres	
	<i>F</i>	η^2_{parcial}	<i>F</i>	η^2_{parcial}
Variables de control				
Sexo del adolescente	1.50	—	1.68	—
Nivel educativo familiar	1.62	—	0.39	—
Cualificación profesional familiar	2.96**	.07	2.32*	.06
País	7.84***	.16	8.20***	.18
Consistencia	0.42		0.65	
Responsividad	1.61		14.57***	
Parentalidad positiva	7.53**		0.07	
Disciplina severa	0.34		4.67*	
Control psicológico	13.49***		4.30*	
Control conductual	5.92*		2.29	

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Prácticas parentales y calidad de vida

Se hallaron correlaciones positivas entre CdV y consistencia, responsividad, parentalidad positiva y control conductual tanto en madres como en padres, situadas entre .40 y .50 ($p < .001$), excepto en la consistencia (padres $r = .18$ y madres $r = .19$, ambos $p < .005$). Además, tanto en madres como en padres, se observaron correlaciones negativas de la CdV con la disciplina severa y el control psicológico, con valores entre $-.24$ y $-.26$ ($p < .001$).

Seguidamente se realizó un análisis de regresión jerárquica para estudiar en qué medida las prácticas parentales explicaban la CdV; este análisis se realizó dos veces, una para las puntuaciones mater-

nas y otra para las paternas. Sin embargo, los resultados revelaron un patrón común independientemente del sexo del progenitor, por lo que se computó nuevamente un análisis de regresión jerárquica conjunto de madres y padres con objeto de contar con un mayor poder estadístico (ver Tabla 6). Este análisis conjunto reveló que el modelo predictivo de CdV explicaba un 38.68% de la varianza. El cambio en R^2 fue significativo de la etapa 1 a la 2 [$F_{\text{cambio}}(7, 227) = 15.86$, $p < .001$] pero no de la etapa 2 a la 3 [$F_{\text{cambio}}(6, 221) = 0.72$, ns]. Estos resultados indican que las prácticas parentales explicaban significativamente la CdV adolescente independientemente de la nacionalidad. En otras palabras, ser holandés o portugués no moderaba la relación existente

Tabla 6

Análisis de Regresión de las Prácticas Parentales (Madres y Padres en Conjunto) sobre CdV ($n_{PT} = 138$, $n_{NL} = 138$)

	Calidad de vida			
	ΔR^2	Cambio en F	β	t
Etapa 1. Variables de control	.07	5.79**		
Sexo del adolescente			-.01	-0.11
Nivel educativo familiar			.10	1.10
Cualificación profesional familiar			.17	1.83
Etapa 2. Efectos principales	.37	15.86**		
Consistencia			-.06	-1.07
Responsividad			.11	1.44
Parentalidad positiva			.23	3.12**
Disciplina severa			-.07	-1.23
Control psicológico			-.05	-0.73
Control conductual			.30	4.50***
País			.10	1.61
Etapa 3. Efectos de interacción	.39	0.72		
Consistencia X país			-.04	-0.45
Responsividad X país			-.08	-0.81
Parentalidad positiva X país			.05	0.54
Disciplina severa X país			.04	0.53
Control psicológico X país			-.00	-0.05
Control conductual X país			-.09	-1.00

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

entre prácticas parentales y CdV. La parentalidad positiva y el control conductual tuvieron un impacto positivo sobre CdV pero el resto de prácticas parentales no resultaron predictores significativos.

Discusión

En síntesis, los jóvenes holandeses y portugueses y sus padres difirieron en sus características so-

ciodemográficas y en las prácticas parentales pero no en la CdV, excepto en ambiente escolar. La parentalidad positiva y el control conductual predijeron la CdV pero el país no moderó esa relación.

Cumpliendo las expectativas, las características sociodemográficas de los jóvenes y padres holandeses y portugueses difirieron en algunos aspectos. El nivel educativo de los padres portugueses fue inferior y realizaban más trabajos no cuali-

ficados que los holandeses. Esta situación refleja la situación económica precaria de Portugal (Eurostat, 2013).

La ausencia de una diferencia significativa en la CdV general es inesperada y contrasta con los resultados de la UNICEF Office of Research (2013), que identificó una clara diferencia en el bienestar subjetivo entre jóvenes portugueses y holandeses. Sin embargo los resultados de los estudios que han usado el Kidscreen sugieren que existen diferencias pequeñas entre la CdV percibida por jóvenes holandeses y portugueses y son similares a los de este estudio. El hecho de que gente más pobre y con menos educación tenga una CdV similar a los más ricos y educados tiene apoyo en la teoría de las comparaciones sociales y las expectativas (Krupinski, 1980), según la cual la CdV percibida refleja la brecha entre la situación real y la deseada. Por tanto las bajas expectativas de los jóvenes portugueses pueden explicar estos resultados. Este es un problema importante que afecta a la comparación cultural de la CdV percibida y que podría ser solventado en futuros estudios midiendo las expectativas de los adolescentes.

Los adolescentes holandeses tuvieron puntuaciones significativamente más elevadas que los portugueses en la subescala de entorno escolar, que mide tanto la percepción de los adolescentes sobre su capacidad cognitiva y de concentración como su valoración emocio-

nal de la escuela (p. e. «¿Te gusta ir a la escuela? ¿Te llevas bien con tus profesores?»). La diferencia en estas percepciones subjetivas del bienestar escolar puede ser resultado de hechos objetivos conocidos. Por ejemplo, los adolescentes portugueses tenían mayor fracaso escolar y sus notas eran peores que las de los holandeses. Este hallazgo está en consonancia con los de la UNICEF Office of Research (2013), según la cual el bienestar educativo (p. e., escolarización, asistencia a la escuela) era elevado en los Países Bajos (1.º lugar) y bajo en Portugal (18.º lugar). Probablemente los jóvenes portugueses se sienten menos satisfechos con su vida escolar en general porque la calidad de la educación es baja.

Las prácticas parentales difirieron entre Portugal y los Países Bajos. Según la percepción de los adolescentes, las madres portuguesas ejercen más una parentalidad positiva, y controlan más psicológica y conductualmente a sus hijos que las holandesas. La escala de parentalidad positiva incluye recompensar al hijo con elogios, besos o abrazos. Estos resultados están de acuerdo con la percepción general de que los habitantes del sur de Europa son más afectuosos que en el norte, donde tienden a ser más distantes y a dar más importancia a la autonomía como un valor central de la parentalidad (Kağitçibaşı, 2007).

Los padres difirieron también en sus prácticas parentales. Los holandeses tienen más responsividad y

ejercen más disciplina severa mientras que los portugueses ejercen más control psicológico. La mayor responsividad de los padres holandeses puede ser explicada tanto por su mayor participación en la crianza como por el hecho de que en los Países Bajos existen políticas públicas para promover la paternidad, tales como permisos laborales de paternidad para cuidar a sus hijos. Por lo tanto, los roles parentales en los Países Bajos parecen ser más igualitarios. En Portugal las políticas sociales para promover la paternidad están menos desarrolladas, lo que puede explicar que las correlaciones observadas entre las prácticas paternas y maternas sean mayores en la muestra holandesa (.80 a .87) que en la portuguesa (.42 a .72). Las puntuaciones de disciplina severa fueron relativamente bajas en los dos países aunque más elevadas en los holandeses, lo que puede estar relacionado con el control psicológico. Dado que el último es bajo, los padres pueden tener que controlar a sus hijos de modo diferente, por ejemplo subiendo la voz o pegándoles. Como los padres portugueses usan más el control psicológico, pueden no tener necesidad de usar disciplina severa. Parece que existe un equilibrio diferente en los dos países, esto es, los padres portugueses ejercen más control psicológico y los holandeses más disciplina severa para controlar a sus hijos. Sin embargo estas diferencias podrían tener una interpretación y significados diferentes.

A pesar de la relevancia de los resultados anteriores para entender la CdV y las prácticas parentales en su contexto, el resultado más interesante de este estudio fue que las prácticas parentales predijeron las puntuaciones de CdV de los adolescentes y que el país no moderó esta relación. Una posible explicación es que las diferencias culturales entre Portugal y los Países Bajos no son tan acentuadas como las de otros estudios que compararon culturas individualistas y colectivistas (Barber, Xia, Olsen, McNeely, y Bose, 2012; Soenens, Park, Vansteenkiste, y Mouratidis, 2012). En síntesis, las prácticas parentales parecen jugar un papel importante para explicar la CdV de los adolescentes independientemente del contexto.

De acuerdo con nuestra hipótesis, el análisis de los papeles específicos de las diversas prácticas parentales sugiere que la parentalidad positiva y el control conductual tienen un impacto positivo significativo sobre la CdV, mientras que otras prácticas parentales no son predictores significativos. Esto último está de acuerdo con la literatura que señala que la parentalidad positiva y el control conductual están relacionadas con niveles altos de bienestar infantil (Grolnick y Pomerantz, 2009).

En este estudio no encontramos pruebas que sugieran que la disciplina severa y el control psicológico contribuyan significativamente para explicar la CdV aunque alguna literatura apoya esta rela-

ción (Dwairy y Achoui, 2010). Algunos estudios justifican la ausencia de relación entre disciplina severa y bienestar adolescente por la influencia de otras variables contextuales (p. e., la calidad del vecindario, la cohesión familiar) como moderadores de esta interacción (Roche et al., 2010). Una posible explicación de la falta de poder predictivo del control psicológico en la CdV es la dificultad para conceptualizar y medir este constructo (Barber et al., 2012; Soenens et al., 2012).

Contrariamente a lo esperado, la consistencia y la responsividad no tuvieron un poder predictivo significativo sobre la CdV. Es posible que la consistencia se relacione con comportamientos parentales específicos que demuestren consistencia y que el uso consistente de la disciplina severa afecte de modo diferente la CdV que el uso consistente de la parentalidad positiva. Otro resultado inesperado del estudio fue que la responsividad no predijo la CdV, aunque varios estudios indican un efecto positivo de esta práctica en los indicadores de bienestar (Bogensneider y Pallock, 2008; Piko y Balazs, 2012).

La principal limitación de este estudio es el tamaño y los procedimientos de selección de la muestra. Un importante problema en los estudios transculturales es la comparabilidad de las medidas. Se intentó reducir el impacto de esta limita-

ción utilizando cuestionarios usados internacionalmente. La variable «país» es difícil de conceptualizar, incluso en países homogéneos y relativamente pequeños como los Países Bajos y Portugal, porque abarca muchos siglos de compleja evolución histórica. La covarianza entre nivel socioeconómico, nivel educativo y cultura nacional plantea un problema de colinearidad y un peligro de sobreapareamiento de difícil solución.

A pesar de estas limitaciones, debe señalarse que este es el primer estudio transcultural que analiza diferencias en CdV y prácticas parentales y su relación mutua. Entre las implicaciones prácticas de este estudio son de señalar las siguientes. Las bajas puntuaciones de satisfacción con el entorno escolar de los adolescentes portugueses apuntan a la necesidad de intervenir para promover y mejorar la motivación y la satisfacción. A pesar de las diferencias de prácticas parentales entre los dos países, no se puede afirmar que sus relaciones con la CdV dependan del país. Por tanto los datos sugieren la relevancia de promover programas de parentalidad en ambos países enfocándolos hacia la parentalidad positiva y el control conductual. También debe darse más atención al afecto en los programas de los Países Bajos y promover la paternidad en Portugal para mejorar su responsividad.

Referencias

- Ang, R., y Goh, D. (2006). Authoritarian parenting style in Asian societies. A cluster-analytic investigation. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 28(1), 131-151. doi: 10.1007/s10591-006-9699-y
- Barber, B. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319. doi: 10.1177/0192513X06289649
- Barber, B., Xia, M., Olsen, J., McNeely, C., y Bose, K. (2012). Feeling disrespected by parents: Refining the measurement and understanding of psychological control. *Journal of Adolescence*, 35(2), 273-287. doi: 10.1016/j.adolescence.2011.10.010
- Blondal, K., y Adalbjarnardottir, S. (2009). Parenting practices and school dropout: A longitudinal study. *Adolescence*, 44(176), 729-749.
- Bogensneider, K., y Pallock, L. (2008). Responsiveness in parent-adolescent relationships: Are influences conditional? Does the reporter matter? *Journal of Marriage and Family*, 70(4), 1015-1029. doi: 10.1111/j.1741-3737.2008.00543.x
- Dekovic, M., Janssens, J., y Van As, N. (2003). Family predictors of antisocial behavior in adolescence. *Family Process*, 42(2), 223-235. doi: 10.1111/j.1545-5300.2003.42203.x
- Dwairy, M., y Achoui, M. (2010). Adolescents-family connectedness: A first cross-cultural research on parenting and psychological adjustment of children. *Journal of Child and Family Studies*, 19, 8-15. doi: 10.1007/s10826-009-9335-1
- Eurostat (2013). Eurostat regional yearbook 2013. Retrieved from http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-HA-13-001/EN/KS-HA-13-001-EN.PDF.
- Gaspar, T., Matos, M., Ribeiro, J., Leal, I., y Ferreira, A. (2009). Health-related quality of life in children and adolescents and associated factors. *Journal of Cognitive and Behavioral Psychotherapies*, 9(1), 33-48.
- Gerris, J., Vermulst, A., Van Boxtel, D., Janssens, J., Van Zutphen, R., y Felling, A. (1993). *Parenting in Dutch families: A representative description of Dutch family life in terms of validated concepts representing characteristics of parents, children, the family as a system and parental socio-cultural value orientations*. Nijmegen: University of Nijmegen, Institute of Family Studies.
- Grolnick, W., y Pomerantz, E. (2009). Issues and challenges in studying parental control: Toward a new conceptualization. *Child Development Perspectives*, 3(3), 165-170. doi: 10.1111/j.1750-8606.2009.00099.x
- Kağitçibaşı, C. (2007). *Family, self, and human development across cultures: Theory and applications* (2nd ed.). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Krupinski, J. (1980). Health and quality of life. *Social Science and Medicine*, 14(A), 203-211.
- Lamborn, S., Dornbusch, S., y Steinberg, L. (1996). Ethnicity and community context as moderators of the relations between family decision making and adolescent adjustment. *Child Development*, 67, 283-301. doi: 10.2307/1131814
- Leeuwen, K., y Vermulst, A. (2004). Some psychometric properties of the Ghent parental behavior scale.

- European Journal of Psychological Assessment*, 20, 283-298. doi: 10.1027/1015-5759.23.2.113
- Matos, M., y Gaspar, T. (Coords.). (2006). *Qualidade de vida em crianças e adolescentes: projecto europeu Kidscreen, relatório português*. Lisboa: Projecto aventura social & saúde, Faculdade de Motricidade Humana.
- Michel, G., Bisegger, C., Fuhr, D., Abel, T., y The European Kidscreen Group. (2009). Age and gender differences in health-related quality of life of children and adolescents in Europe: A multilevel analysis. *Quality of Life Research*, 18, 1147-1157. doi: 10.1007/s11136-009-9538-3
- Piko, B., y Balazs, M. (2012). Control or involvement? Relationship between authoritative parenting style and adolescent depressive symptomatology. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 21, 149-155. doi: 10.1007/s00787-012-0246-0
- Ravens-Sieberer, U., Auquier, P., Erhart, M., Gosch, A., Rajmil, L., Bruil, J., ... Kilroe, J. (2007). The KIDSCREEN-27 quality of life measure for children and adolescents: Psychometric results from a cross-cultural survey in 13 European countries. *Quality of Life Research*, 16, 1347-1356. doi: 10.1111/j.1524-4733.2007.00291.x
- Ravens-Sieberer, U., Erhart, M., Gosch, A., Wille, N., y The European KIDSCREEN group (2008). Mental health of children and adolescents in 12 European countries-results from the European KIDSCREEN study. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 15(3), 154-163. doi: 10.1002/cpp.574
- Ravens-Sieberer, U., Gosch, A., Abel, T., Auquier, P., Bellach, B. M., Bruil, J., ... The European KIDSCREEN Group. (2001). Quality of life in children and adolescents: A European public health perspective. *Sozial und Präventivmedizin*, 46(5), 294-302.
- Roche, K., Sharon, R., Ghazarian, S., Little, T., y Leventhal, T. (2010). Understanding links between punitive parenting and adolescent adjustment: The relevance of context and reciprocal associations. *Journal of Research on Adolescence*, 21(2), 448-460. doi: 10.1111/j.1532-7795.2010.00681.x
- Rodrigues, Y., Veiga, F., Fuentes, M. C., y García, F. (2013). Parenting and adolescents' self-esteem: The Portuguese context. *Revista de Psicodidáctica*, 18(2), 395-416. doi: 10.1387/RevPsicodidact.6842
- Shelton, K., Frick, P., y Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 12(3), 317-329.
- Slater, M., y Power, T. (1987). Multi-dimensional assessment of parenting in single-parent families. In J. P. Vincent (Ed.), *Advances in family intervention, assessment, y theory* (pp. 197-228). Greenwich, C. N.: Jai Press.
- Soenens, B., Park, S., Vansteenkiste, M., y Mouratidis, A. (2012). Perceived parental psychological control and adolescent depressive experiences: A cross cultural study with Belgian and south-Korean adolescents. *Journal of Adolescence*, 35(2), 261-272. doi: 10.1016/j.adolescence.2011.05.001
- Starfield, B., Riley, A., Witt, W., y Robertson, J. (2002). Social class gradients in health during adolescence. *Journal of Epidemiological Community Health*, 56, 354-361.
- Tabachnick, B., y Fidell, L. (2007). *Using multivariate statistics* (5th ed.). Boston, MA: Pearson Education.

- The European Kidscreen Group (2006). *The KIDSCREEN questionnaires. Quality of life questionnaires for children and adolescents*. Lengerich: Pabst Science Publ.
- UNICEF Office of Research (2013). *Child well-being in rich countries: A comparative overview. Innocenti Report Card 11*. Florence: UNICEF.
- Von Rueden, U., Gosch, A., Rajmil, L., Bisegger, C., Ravens-Sieberer, U., y The European Kidscreen Group. (2006). Socioeconomic determinants of health related quality of life in childhood and adolescence: Results from a European study. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 60, 130-135. doi: 10.1136/jech.2005.039792
- White, H., Johnson, V., y Buyske, S. (2000). Parental modeling and parenting behavior effects on offspring alcohol and cigarette use. A growth curve analysis. *Journal of Substance Abuse*, 12, 287-310. doi: 10.1016/S0899-3289(00)00056-0

Cristina Nunes: Profesora titular del Departamento de Psicología y Ciencias de la Educación. Es miembro del Centro de Investigación para el Espacio y las Organizaciones en la Universidad del algarve. Intereses de investigación: Desarrollo, salud y bien-estar en la infancia y adolescencia.

Denise Bodden: Profesora ayudante en el Departamento de Desarrollo Psicopatológico de la Universidad de Radboud Nijmegen y investigadora en la Universidad de Utrecht de los Países Bajos. Intereses de investigación: Coste-efectividad de intervenciones específicas en la infancia, adolescencia y familia. Ansiedad y depresión en familias multi-problemáticas.

Ida Lemos: Profesora auxiliar en el Departamento de Psicología y Ciencias de la Educación. Es miembro del Centro de Investigación para el Espacio y las Organizaciones en la Universidad del Algarve. Intereses de investigación: La influencia de los procesos familiares en el desarrollo adaptativo.

Bárbara Lorence: Doctora en Psicología, becaria FPDJ (Junta de Andalucía) en el Departamento de Psicología del Desarrollo y de la Educación de la Universidad de Huelva. Intereses de investigación: Familia como contexto de desarrollo y socialización en la adolescencia.

Lucía Jiménez: Profesora contratada doctor en el Departamento de Psicología del Desarrollo y de la Educación de la Universidad de Sevilla. Intereses de investigación: Diseño y evaluación de programas de promoción de la parentalidad positiva en familias en riesgo psicosocial.

Fecha de recepción: 12-12-2013 Fecha de revisión: 25-03-2014 Fecha de aceptación: 28-05-2014